

GOBIERNO DE PUERTO RICO

20^{ma}. Asamblea
Legislativa

4^{ta}. Sesión
Ordinaria

SENADO DE PUERTO RICO

P. del S. 1438

25 de agosto de 2026

Presentado por la señora *Jiménez Santoni*

Referido a la Comisión de Turismo, Recursos Naturales y Ambientales

LEY

Para enmendar los Artículos 2, 6, 20, 21 y 22, y reenumerar los actuales artículos 20, 21, 22 y 23 como los artículos 23, 24, 25, 26 y 27 de la Ley Núm. 241-1999, según enmendada, conocida como la “Nueva Ley de Vida Silvestre de Puerto Rico”, a los fines de incluir expresamente a los peces dentro de la definición de fauna silvestre; prohibir la alimentación, cebado, atracción o condicionamiento intencional de tiburones, delfines y otra fauna marina silvestre con el propósito de provocar o facilitar encuentros para actividades turísticas, recreativas o comerciales; prohibir el mercadeo, promoción, venta u operación de excursiones dirigidas a provocar este tipo de interacción, natación o buceo; establecer penalidades; disponer excepciones para encuentros accidentales, actividades científicas, conservación, rescate y otras actividades debidamente autorizadas; y para otros fines relacionados.

EXPOSICIÓN DE MOTIVOS

Puerto Rico cuenta con una extensa riqueza de ecosistemas costeros y marinos que albergan una amplia variedad de especies de incalculable valor ecológico. Estos recursos constituyen parte integral del patrimonio natural de Puerto Rico y, a su vez, aportan significativamente al desarrollo de actividades recreativas, educativas y turísticas. Por consiguiente, corresponde al Estado procurar que el aprovechamiento y disfrute de estos recursos se lleve a cabo de manera responsable y compatible con su conservación, de

forma que las actividades humanas no menoscaben el comportamiento natural, la integridad ni la permanencia de las especies que habitan nuestras aguas.

En años recientes han surgido planteamientos de diversos sectores, incluyendo pescadores, ciudadanos y entidades gubernamentales, en torno a la promoción de actividades y excursiones cuyo atractivo principal consiste en propiciar encuentros cercanos entre personas y determinadas especies marinas, particularmente delfines y tiburones. Estas actividades pueden incluir oportunidades para nadar, bucear, observar o interactuar a corta distancia con dichos animales, lo que plantea consideraciones importantes relacionadas tanto con la conservación de la fauna silvestre como con la seguridad de las personas que participan de estas experiencias.

La preocupación adquiere mayor relevancia cuando dichos encuentros no ocurren de manera espontánea en el ambiente natural, sino que son provocados deliberadamente mediante la utilización de alimentos, carnada u otros mecanismos destinados a atraer o mantener a los animales en determinadas áreas. La reiteración de estas prácticas, especialmente cuando responde a fines turísticos o comerciales, puede modificar la forma en que determinadas especies se relacionan con su entorno y con la presencia de seres humanos y embarcaciones.

La evidencia científica disponible ha advertido sobre los efectos que las interacciones humanas frecuentes pueden ocasionar sobre el comportamiento natural de ciertas especies marinas. Particularmente, la Administración Nacional Oceánica y Atmosférica, NOAA, por sus siglas en inglés, ha documentado que los acercamientos reiterados a delfines silvestres pueden interferir con sus periodos naturales de descanso y provocar respuestas de vigilancia o evasión. Tales interacciones pueden ocasionar cambios en sus patrones de movimiento, incluyendo variaciones en velocidad o dirección para evitar la presencia de personas o embarcaciones, con el correspondiente gasto de energía que pudiera afectar actividades esenciales para su supervivencia, tales como la búsqueda de alimento y el cuidado de sus crías.

De igual manera, la alimentación de mamíferos marinos silvestres se encuentra prohibida por la legislación federal aplicable. Esta prohibición responde, entre otras consideraciones, a que suministrar alimento a estos animales puede fomentar que relacionen la presencia de seres humanos o embarcaciones con una fuente de alimentación. La repetición de dicha conducta puede alterar sus patrones naturales y generar interacciones que representen riesgos tanto para los propios animales como para las personas que utilizan o transitan por las aguas donde estos se encuentran.

La necesidad de establecer salvaguardas ante este tipo de prácticas no constituye un asunto novel. Otras jurisdicciones han adoptado mecanismos dirigidos a regular actividades que procuran atraer o facilitar interacciones humanas con determinadas especies marinas. En Hawái, por ejemplo, se han establecido prohibiciones relacionadas con la alimentación de tiburones en aguas marinas estatales, sujeto a las excepciones reconocidas por su ordenamiento jurídico. De igual forma, mediante reglamentación federal se han dispuesto restricciones sobre determinadas interacciones con los delfines tornillo hawaianos, incluyendo limitaciones para nadar con estos, acercarse o permanecer dentro de determinadas distancias en las aguas sujetas a dicha regulación. Estas disposiciones evidencian el reconocimiento de que el disfrute recreativo de la fauna marina debe armonizarse con medidas dirigidas a preservar el comportamiento natural de las especies.

Dentro de este marco, resulta necesario examinar y actualizar el ordenamiento jurídico de Puerto Rico para procurar que las protecciones aplicables a la fauna silvestre respondan adecuadamente a la diversidad de especies presentes en nuestros ecosistemas. A esos fines, esta legislación propone enmendar la Ley Núm. 241-1999, según enmendada, conocida como la “Nueva Ley de Vida Silvestre de Puerto Rico” para reconocer expresamente a los peces dentro de las disposiciones relativas a la fauna silvestre. Esta aclaración resulta particularmente pertinente en el caso de los tiburones, los cuales son peces cartilaginosos que desempeñan funciones de gran importancia dentro del equilibrio y funcionamiento de los ecosistemas marinos. Su inclusión expresa

procura eliminar cualquier incertidumbre interpretativa respecto al alcance de las protecciones establecidas por dicho estatuto.

Ahora bien, la política pública propuesta mediante esta legislación no pretende impedir el disfrute legítimo de las aguas de Puerto Rico ni penalizar aquellos encuentros fortuitos que naturalmente pueden ocurrir entre las personas y la fauna marina. La mera circunstancia de que un delfín, tiburón u otra especie se aproxime espontáneamente a una persona mientras esta nada, navega, pesca, practica el buceo o realiza alguna otra actividad lícita no constituirá, por sí sola, una infracción a las disposiciones que aquí se establecen. Lo anterior tampoco deberá interpretarse como una autorización para realizar actos que se encuentren prohibidos por otras leyes o reglamentos aplicables, incluyendo aquellos relacionados con el contacto, captura, manejo o intervención indebida con especies protegidas.

La distinción fundamental que persigue esta legislación radica, por tanto, entre los encuentros naturales e incidentales y aquellas actividades planificadas con el propósito deliberado de generar una interacción con fauna marina silvestre. Particular atención merecen aquellas prácticas en las que se emplean alimentos, carnada u otros métodos de atracción para modificar la presencia o conducta de los animales con el objetivo de facilitar experiencias recreativas, turísticas o comerciales.

La Asamblea Legislativa reconoce el valor que representa para Puerto Rico el desarrollo de una oferta turística vinculada responsablemente con nuestros recursos naturales. No obstante, el aprovechamiento económico de estos recursos debe desarrollarse dentro de parámetros que aseguren su protección y conservación, evitando prácticas que puedan condicionar a la fauna silvestre a la presencia humana, modificar sus patrones naturales de comportamiento o generar riesgos innecesarios para las especies y para la ciudadanía.

En virtud de lo anterior, mediante esta legislación se procura establecer una política pública clara que armonice la protección de la biodiversidad marina con el disfrute responsable de nuestros recursos naturales. La observación y apreciación de la

fauna marina pueden constituir experiencias recreativas, educativas y turísticas de gran valor, siempre que se realicen respetando la naturaleza silvestre de las especies y sin recurrir a prácticas dirigidas a alimentarlas, perseguirlas, condicionarlas o atraerlas artificialmente para provocar interacciones con fines comerciales.

De esta manera, el Estado reafirma su responsabilidad de proteger los recursos marinos de Puerto Rico y promover prácticas turísticas y recreativas compatibles con su conservación, procurando que el disfrute de nuestra biodiversidad se realice bajo criterios de responsabilidad ambiental, seguridad y respeto por los procesos naturales que sostienen nuestros ecosistemas marinos, para beneficio de las generaciones presentes y futuras.

DECRÉTASE POR LA ASAMBLEA LEGISLATIVA DE PUERTO RICO:

1 Sección 1.- Se enmienda el Artículo 2 de la Ley 293-1999, según enmendada, para
2 que lea como sigue:

3 “Artículo 2.-

4 Para los efectos de esta Ley los siguientes términos significarán:

5 a) ...

6 b) ...

7 ...

8 p) Fauna Silvestre – Cualquier especie animal residente cuya propagación o
9 supervivencia natural no dependa del celo, cuidado o cultivo del hombre, y se encuentre
10 en estado silvestre; ya sea nativa o adaptada en Puerto Rico o cualquier especie migratoria
11 que visite Puerto Rico en cualquier época del año, así como también las especies exóticas
12 según se definen en esta Ley. Disponiéndose que estarán comprendidas en ésta definición
13 las aves, los reptiles, los mamíferos acuáticos o terrestres, *peces óseos o cartilagosos*, los

anfibios y todos los invertebrados e incluye cualquier parte, producto, nido, huevo, cría o su cuerpo muerto o parte de éste; incluye las especies vulnerables o en peligro de extinción.

q)..."

Sección 2.- Se enmienda el Artículo 6 de la Ley 241-1999, según enmendada, para incluir el inciso w que lea como sigue:

"Artículo 6.-

a) ...

b) ...

c) ...

w) *Será ilegal para cualquier persona natural o jurídica:*

1) *Alimentar, cebar, utilizar carnada, alimentos u otras sustancias o métodos con el propósito de atraer, concentrar, habitar, condicionar o mantener tiburones, delfines u otra fauna marina silvestre en un área determinada para provocar o facilitar actividades de interacción, natación o buceo.*

2) *Perseguir, interceptar o provocar intencionalmente un encuentro cercano con tiburones, delfines u otra fauna marina silvestre, incluyendo, pero sin limitarse a peces óseos o cartilaginosos, con el propósito de facilitar una actividad turística o comercial de interacción, natación o buceo.*

3) *Anunciar, promocionar, mercadear, vender, contratar u ofrecer excursiones o actividades comerciales cuyo propósito sea provocar intencionalmente encuentros para nadar, bucear o interactuar con tiburones, delfines u otra fauna marina silvestre mediante cualquiera de las prácticas prohibidas en este Artículo.*

1 4) Ordenar, contratar, inducir, ayudar o permitir que otra persona realice cualquiera de
2 las conductas prohibidas en este Artículo para beneficio de una operación turística o comercial.”

3 Sección 3.- Se enmienda el Artículo 20 de la Ley 241-1999, según enmendada, para
4 que lea como sigue:

5 “Artículo 20.- Encuentros accidentales

6 No se considerará una infracción a las disposiciones de esta Ley cuando el acercamiento o
7 encuentro con un tiburón, delfín o cualquier otra especie de fauna marina silvestre ocurra de
8 manera natural, fortuita o espontánea, sin que medie acción alguna dirigida a provocar, inducir o
9 facilitar dicha interacción, mientras la persona se encuentre realizando lícitamente actividades de
10 natación, navegación, pesca, buceo o cualquier otra actividad recreativa permitida por ley. No
11 obstante, esta excepción no autorizará a persona alguna a perseguir, alimentar, atraer, acosar o
12 realizar cualquier acto dirigido a provocar, fomentar o prolongar deliberadamente la interacción
13 con la especie marina, cuando dicha conducta contravenga las disposiciones de esta Ley o cualquier
14 otra legislación o reglamentación estatal o federal aplicable.”

15 Sección 4.- Se enmienda el Artículo 21 de la Ley 241-1999, según enmendada, para
16 que lea como sigue:

17 “Artículo 21.- Excepciones aplicables a las prohibiciones establecidas en el Artículo 6,
18 Inciso w

19 Las prohibiciones establecidas mediante esta Ley no serán aplicables a:

20 (a) investigaciones científicas debidamente autorizadas;

21 (b) actividades de conservación o manejo de especies;

22 (c) rescate o rehabilitación de fauna marina;

1 (d) atención de animales heridos, enfermos o en peligro;

2 (e) actuaciones realizadas por funcionarios estatales o federales en el desempeño de sus
3 funciones oficiales;

4 (f) actividades realizadas bajo un permiso o autorización válida del Departamento de
5 Recursos Naturales y Ambientales o de una agencia federal con jurisdicción; o

6 (g) actividades legítimas de pesca en las que la aproximación de un tiburón, delfín u otra
7 especie marina sea incidental y no haya sido provocada con el propósito de realizar una
8 actividad de interacción turística o comercial."

9 Sección 5.- Se enmienda el Artículo 22 de la Ley 241-1999, según enmendada para
10 que lea como sigue:

11 "Artículo 22.- Coordinación interagencial

12 El Departamento de Recursos Naturales y Ambientales podrá coordinar con la Compañía
13 de Turismo de Puerto Rico y las agencias federales con jurisdicción para la fiscalización,
14 orientación y cumplimiento de las disposiciones de esta Ley.

15 La Compañía de Turismo podrá, además, tomar en consideración violaciones bajo esta Ley
16 para llevar a cabo procedimientos y vistas relacionados con licencias, certificaciones o
17 autorizaciones de operadores turísticos, conforme a las facultades que le confiera la legislación
18 aplicable."

19 Sección 6.- Se reenumeran los actuales Artículos 20, 21, 22 y 23 de la Ley 241-1999,
20 según enmendada.

21 Sección 7.- El Secretario del Departamento de Recursos Naturales y Ambientales
22 podrá adoptar o enmendar los reglamentos necesarios para su implantación, incluyendo

1 disposiciones relacionadas con métodos de atracción, especies protegidas, distancias de
2 observación, prácticas de interacción, permisos, excepciones y procedimientos de
3 fiscalización, prohibiciones y penalidades aplicables, tomando en consideración
4 cualquier legislación federal aplicable.

5 Sección 8.- Separabilidad

6 Si cualquier cláusula, párrafo, subpárrafo, artículo, disposición, sección o parte
7 de esta Ley fuese declarada inconstitucional o nula por un tribunal con jurisdicción, la
8 sentencia dictada no afectará ni invalidará las demás disposiciones de esta Ley.

9 Sección 9.- Vigencia

10 Esta Ley entrará en vigor inmediatamente después de su aprobación. El
11 Departamento de Recursos Naturales y Ambientales tendrá un término de ciento ochenta
12 (180) días para adoptar o enmendar la reglamentación necesaria para su implantación.